

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 5 DE SEPTIEMBRE DE 1914

NÚM. 123

Frivolidad invencible

.....
Bailemos, así sea encima
de un volcán.

(Parodia)

El pueblo se divierte. Quien lo dude, mire la vida de Gijón a través de su *boulevard*, su *calle-café*, sus paseos, alrededores, cines, *kursaa-les*, etc., etc., y se convencerá de que la alegría bulle y se desborda por todas partes. Los frivolizantes han conseguido acumular en el alma de la multitud inagotables tesoros de buen humor, predisponiéndola irresistiblemente a la diversión, al goce, al placer continuos. Pueden estar satisfechos de su obra. Ellos, los frivolizantes, deben sentirse horondos y satisfechos. Son los árbitros de la muchedumbre: la mueven, la llevan y la traen a donde quieren. Una simple nota, una leve consigna de los voceros de la frivolidad, bastan para que el pueblo enloquecido acuda a cualquier parte en que pueda divertirse, bullir, bailar y reirse. ¿Habrá mérito más grande? ¡Haber sabido borrar toda idea reflexivamente triste de la conciencia popular, imponiéndole, en cambio, los más halagüenos optimismos! ¡Ahí es nada! ¿Qué sería de nosotros con un pueblo caviloso, preocupado y expuesto a caer en la *funesta manía de pensar*? La vida sería imposible. De esto se han dado cuenta, al parecer, esas gentes que el cielo nos ha deparado para hacer nuestra felicidad, poniendo en tan altos empeños todos los recursos de su inagotable ingenio. Y, a fe, que lo han conseguido. Ya pueden esos desdichados que más de una vez han pretendido requerir el concurso del pueblo para intentar obras de cultura y mejoramiento social, renunciar a sus generosos proyectos, a sus saludables iniciativas, porque la gente se reirá—es a lo único que la enseñaron,—y los que tienen en sus manos los elementos de publicidad, en vez de alentarles, los harán el vacío y contra ellos pondrán en práctica la conspiración del silencio. ¡La cultura, la obra de los ateneos, las propagandas pro higiene pública y privada, los planes educacionales, la instrucción popular, las conferencias, las instituciones de maternología y puericultura, el esculismo, la vigorización física y consciente de la raza, etc. etc. etc., no merecen la más leve atención de la gran prensa. ¿Qué son todas esas cosas exóticas e incomprensibles, donde están

las diversiones del pueblo soberano? ¿Qué supone una conferencia cultural ante una verbena? ¿Qué un centro de educación física ante una sociedad de bailoteo? ¿Qué dirían las naciones europeas, envueltas por la fatalidad en la más negra pesadumbre, si los frivolizantes convocasen a la juerga campestre y los tranvías no se dirigiesen a Somió abarrotados y el pueblo casi en masa no acudiese a la cita? Bien hacen, pues, esos tales en mantener el fuego sagrado de la alegría, la bullanga y la frivolidad en la mente y en el corazón del pueblo. No sea cosa que un pequeño descuido en el cumplimiento de tan alto cometido, pueda ser causa de una sensible reacción del sentimiento público, y a la bulliciosa alegría suceda la más lamentable tristeza por cualquier motivo baladí; por ejemplo: la sangrienta tragedia que a dos pasos de aquí se está consumando. ¡Qué sensiblería más pueril preocuparse de eso! ¿No somos neutrales? ¡Y tanto! (¡!) Entonces ¿qué puede importarnos la situación de esas naciones devoradas por injusta y tremenda guerra? Que la devastación a hierro y fuego mute el mapa europeo y la sangre borre los límites geográficos de Estados en que palpita el genio y el espíritu de razas que tienen con nosotros grandes afinidades etnológicas, históricas, culturales, etc., ¿a nosotros qué? No es cosa de ponerse serios ni por eso preocuparse y renunciar a esas habituales diversiones en que tan plácidamente se desliza nuestra existencia, en medio de bienandanzas interminables...

Interminables, mientras los chispazos de la guerra o el cataclismo no nos demuestren lo contrario.

¿Cataclismo hemos dicho? Pues ni por esas; porque en cuanto el pueblo se reuna en magna asamblea y los oradores de rúbrica larguen unos discursos furibundos, aunque frívolos, de enérgica protesta contra las arbitrariedades del... cataclismo, éste huirá temblando de miedo, y con permiso de la asamblea consabida podrá el baile continuar.

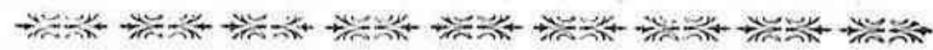
Nuestra felicidad, pues, está asegurada; luego, podemos vivir tranquilos.

¡Ah!, la frivolidad. ¡Oh!, las asambleas.

Son éstas, plagas peligrosísimas: la frivolidad porque atrofia los sentimientos, la inteligencia, las energías físico-morales de los individuos, incitándoles al placer continuo y agotante; las asambleas porque fomentan el charlatanismo

huero e infecundo, inutilizando a los hombres para la acción callada, eficaz, práctica, persistente, haciéndoles, en cambio, perder tiempo precioso, mientras la fuerza se les escapa por la boca.

Con el dinero—los placeres cuestan lo suyo—, las energías y el tiempo malgastados en bagatelas y en discursos, de haberse aprovechado bien, otra sería la suerte del pueblo.



MONITOR SOCIAL

¡Higiene humanitaria!

Los oficios que se desempeñan al aire libre, como los pertenecientes a la construcción, la jardinería, la agricultura y el cuidado de los montes, son más convenientes que los que se ejecutan en espacios cerrados o privados de aire.

El servicio de los ferrocarriles es perjudicial a causa de las emociones, el poco descanso y la irregularidad de la vida.

Algunas empresas de ferrocarriles extranjeras, han establecido el baño-ducha para su numeroso personal y las jubilaciones.

El aire viciado, el ruido de las máquinas que algunos deja sordos y conmueve el sistema nervioso, el hacinamiento de las viviendas sucias, lóbregas, mal ventiladas, que no baña nunca o casi nunca el sol en las grandes ciudades, y la vida miserable y poco segura de los trabajadores de las fábricas, ejercen una acción muy perjudicial y deprimente sobre el sistema nervioso. Se ve que la población fabril suministra un gran contingente de histéricos y neurasténicos.

No es raro hallar entre tales gentes, además de la pobreza y de la miseria y gaminismo, preocupaciones, conceptos erróneos acerca de la ventilación, de la temperatura, de los vestidos, el miedo a los enfriamientos y otras circunstancias por el estilo que favorecen algunos males.

Miremos los cíclopes que perforan las graníticas montañas, pasemos entre correas y en silencio entre el zumbido de las dinamos, oigamos por un momento el resuello de turbinas y de bombas, el crujido de los engranajes, la voz de los martillos que rebotan sobre el yunque, el eco de los fuelles gruñidores que resoplan en las fraguas y martinetes, y desde el fondo del taller surge un bramido de malestar que, entre otras cosas indica que el arte de conservar a los hombres es una rama muy esencial del arte de gobernarlos. Sí, higienizando mucho se gobierna bien: en rigor, el gobernar no es más que higienizar, haciendo que el trabajo no degrade al trabajador. El obrero es pobre, y fuerza es socorrerle y ayudarle; el obrero es ignorante, y se hace de urgencia el instruirle y educarle; el obre-

ro tiene instintos aviesos, y no hay más recurso que moralizarle, si se quiere que las Sociedades tengan paz y armonía, salud y prosperidad.

Los que aran la tierra, los que cavan la viña, los que plantan el naranjo y el manzano, los que pastorean la cabaña, son con los otros obreros manuales los que tienen derecho a que los gobiernos los atiendan y trabajen por su mejora.

Los consejos médicos se estrellan ante la pobreza por imposibilidad de realizarlos. La Higiene o Medicina preventiva es cuestión de dinero, como afirman espíritus superficiales, pero de todos modos una buena administración puede abaratar mucho la higiene social. Cuando la indigencia se prolonga por años, la alimentación es insuficiente y, las familias viven hacinadas en sótanos húmedos y oscuros, conventillos, o en cuevas sucias y mal ventiladas, respirando una atmósfera impura y utilizando por apremios de espacio, la misma habitación para todos los usos domésticos (guisar, dormir, lavar y trabajar, y la letrina cerca); cuando el obrero, terminando la penosa labor diaria, no dispone siquiera de tiempo para bañar su piel ensuciada por el trabajo, ni aun tiene medios para cambiar de ropa, huelga la intervención facultativa que debe ceder el puesto a la beneficencia filantrópica hacia estos seres que viven en el desamparo y la miseria.

Ante una costurera clorótica y esquilmada por exceso de trabajo y que pasa el día y parte de la noche aferrada a la máquina, para subvenir con el trabajo manual a sus perentorias necesidades, el médico, el higienista, el hombre humanitario, no podrán menos de exclamar: ¿qué adelantamos con poseer la convicción científica de que el trabajo excesivo perturba la función regeneradora de la sangre, si no podemos remediar este gravísimo mal? ¡Y pensar que se gastan en placeres inútiles cantidades enormes, mientras quedan olvidadas tantas cosas necesarias!

La higiene procurada por la riqueza filantrópica, sería fuente inagotable de felicidad social, ya que tiene en el mundo más alta misión que destruir simplemente microscópicas alimañas. Esa misión no es otra que redimir a la humanidad, librándola del cúmulo de males que la aquejan.



Se ha dicho que el hombre completa y perfecciona lo que la naturaleza le entrega preparado; esta afirmación la niegan los que en la plaza de toros realizan la inicua destrucción del caballo, y los que cobardemente contemplan el martirio de este noble animal, uno de los más serviciales y obedientes al hombre.

(De la Fiesta cultural y antitaurina).

VIDA FEMENINA

Divulgaciones feministas

Nuestra obligada misión cultural nos impone incontrastables preferencias por las enseñanzas de la mujer en la esfera doméstica, por la higiene casera y por cuantas se derivan de la maternología y la puericultura, que consideramos fundamentalmente indispensables.

Al apartarnos durante el período estival de aquellos asuntos educacionales que con más asiduidad venimos cultivando en esta Sección, procuramos no apartarnos mucho del tema femenino que la informa. Así pensando, hemos salpicado estas lecturas con notas feministas, entre estas, algunas que tienden a patentizar el valor arrojado de que pueden hacer gala algunas mujeres intrépidas, capaces de realizar proezas (1) que el mismo hombre envidiaría, máxime cuando aquellas tienden a un alto fin de civilización y de progreso.

Esto demuestra que no estamos reñidos, según hemos afirmado muchas veces, con cuanto tienda a exaltar la personalidad femenina y a acrecentar sin extravagantes exageraciones, la influencia de la mujer en todos los órdenes de la vida.

Inspirándonos en este criterio y mientras llega el período otoñal en que las actividades se encauzan de nuevo por sendas de trabajo metódico, guiado por la reflexión, seguiremos divulgando notas referentes a las cualidades y aptitudes de la mujer para intervenir con éxito en las distintas manifestaciones de la humana actividad.

En la policía

La mujer, según hechos que no son falsas teorías, va ganando incesantemente posiciones preeminentes en el campo de la intelectualidad, en los laboratorios de la ciencia experimental, en el foro, la medicina, en la navegación aérea, y hasta, como hemos recordado en nuestro número anterior, en las arriesgadas exploraciones de apartados y desconocidos países.

Y, nadie se alarme, como si esto no bastase a demostrar la variedad de aptitudes femeninas, ya las mujeres intervienen en las funciones policíacas de varios países, donde se establecieron servicios de esta índole a cargo de ellas.

A pesar del escepticismo con que fué acogida la idea, la institución de las mujeres policías, o mejor dicho, mujeres ayudantes de la policía, pues así se denominan, está dando buenos resultados. En Stokolmo hace cuatro años que ejercen sus funciones tres ayudantes de esta clase, y otra en Gothemburgo (Suecia).

(1) Estas proezas no se relacionan para nada con la estúpida y regresiva tauromaquia.

Estas funcionarias van a la jefatura de policía a las diez de la mañana, y permanecen a disposición de las autoridades hasta las dos de la madrugada. En Finlandia hay mujeres policías en diversas poblaciones. En Helsingfors se ocupan de los niños ladrones y vagabundos, y también tienen la obligación de recibir en la prevención a las mujeres encontradas borrachas en la calle.

La villa de Zurich (Suiza) emplea una mujer policía que tiene bastante que hacer. Se ocupa especialmente de las jóvenes extranjeras que desembarcan sin saber a quien dirigirse al llegar a la población.

En Austria hay mujeres que prestan servicios análogos.

Holanda, por su parte, ha acudido a la buena voluntad de las damas, que han estudiado leyes para que se ocupen de dar consejos y consultas jurídicas, visitar a los pobres, reconciliar familias desavenidas y proteger niños aislados, huérfanos o abandonados. Estas señoras colaboran con la policía, asesorándola para la aplicación de las penas a las mujeres delincuentes.

En América se recurrió a las ayudantes nada menos que en 1882. Chicago abrió el camino, y actualmente hay allí ochenta mujeres empleadas en la policía, y ventiseis en Filadelfia. Cada prevención tiene su matrona policía, que asiste a las detenidas en los interrogatorios, practica investigaciones y se ocupa de los niños que juzga un tribunal especial.

Para reclutar las setenta ayudantes que necesitaba Nueva York, acudió a enfermeras antiguas. Siempre que se trata de juzgar a mujeres detenidas, el juez de policía de Boston lo hace asesorado por dos mujeres, cuya autoridad es bastante grande, tanto, que en ciertos casos pueden acordar la libertad inmediata.

En general, estas auxiliares de la policía tienen que reunir cualidades muy especiales para desempeñar con acierto sus funciones.

También reinando

Algunas mujeres se destacan también en la historia como reinas de vigoroso relieve. Tales son Isabel la Católica, Isabel de Inglaterra y María Teresa de Austria. Esta última compitió, por su genio, con los grandes reyes y su política fué de una acción decisiva en los destinos de los Estados de la Europa central.

María Teresa, de Austria, emperatriz de Alemania, reina de Hungría y reina de Bohemia pertenece a la dinastía de los Hapsburgos. Hija del emperador Carlos VI, fué la primera mujer reinante de los Estados austriacos, juntamente con su esposo Francisco I, nombrado corregente. Apenas María Teresa subió al solio estalló la guerra en todas partes: guerra de Sucesión, en Austria; pérdida de la Silesia; tratado de Aquis-

grán (1748); guerra de los Siete años (1756-1763), reparto de Polonia; adquisición de la Galitzia (1772) y de Bukovina (1775); guerra de la Sucesión de Baviera (1779), etc., etc.

La emperatriz hizo frente a todas las coaliciones y tomó parte en todas las negociaciones.

No fué menos prodigiosa su obra en la paz.

María Teresa fundó las Escuelas primarias y las Escuelas normales, las facultades de Derecho y las de Medicina. Niveló los presupuestos, haciendo contribuir por igual al noble y al pechero. La renta del Estado, que era de 50 millones de florines, pasó de 80 millones. En el puerto de Trieste anclaban cada año 6.000 buques. Fijó la organización militar.

Esta mujer fué madre diez y seis veces. Una de sus hijas, María Antonieta, casó con Luis XVI, rey de Francia, siendo la quinta princesa austriaca que subió al tálamo de los reyes de Francia. España ha tenido también muchas reinas austriacas. La última de ellas ha sido doña María Cristina de Hapsburgo, casada con D. Alfonso XII.

Ideas y frases

¡Qué extraña conducta la de ciertas damas todo suavidad, dulzura y sentimientos tiernos, las cuales asisten complacidas y autorizan con su presencia una fiesta de sangre en la que puede morir sin confesión un hombre, un prójimo, una criatura humana! ¡Una fiesta en que tanto se ofende a Dios y en que tanto se rebaja la condición del hombre!

¡Hermosas mujeres, no asistáis a las fiestas de toros, porque en ellas no puede menos de herirse la bondad ingénita de las que habéis nacido para sentir los grandes amores que inspira la maternidad!

¡Qué valor tan intenso tienen las flores! Cultivarlas, debe ser la ocupación primorosa de la infancia para después amarlas en todas las edades, ya que las flores son el más sugestivo adorno que la Naturaleza nos brinda para nuestra recreación.

Si las flores inconscientes son símbolo de belleza, las mujeres son siempre hermosas realidades de amor y bondad.

El cuerpo y alma del hombre son incompletos sin la mujer y forman sin ella un nudo grosero. La mujer suspende en torno suyo las flores de la vida, como las enredaderas de la selva ornan los troncos de las encinas con sus perfumadas guirnaldas.

La mujer encierra en su ser todo lo que hay de más bueno, interesante y bello en la naturaleza.

Si queréis que los hombres sean grandes y virtuosos, educad a las mujeres en la grandeza y en la virtud. (De la Fiesta cultural y antitaurina).

La Escuela de la parte más interesante del pueblo es la plaza de toros. En ella se aprendió esas monstruosidades amorales que infestaron luego los teatros del mundo y los libros de la psicología española. En ella se idealizó una hermosa raza, vistiendo músculos fortísimos con colorines y se pervirtió en lides de anfiteatro ridículo, exhibiendo a través de sedas y alamares femeninos un valor grotesco. En ella se originó esa desgraciada concepción española del valor que tantas víctimas produce, que nos ha colocado ante Europa en el más bochornoso de los aspectos.

Eugenio Noel.

DE COSAS VARIAS

El ejército de Mónaco.

Mónaco es un país ideal, sin impuestos, Cámaras ni ministros. Debido a un concurso singular de varias circunstancias, Estado tan minúsculo ha podido afianzarse en la frontera de Italia y Francia. Es un principado de limitadísima extensión y 15.000 habitantes. Allí está el imperio de la ruleta. Necesita el juego la concesión oficial, que estaba para terminar y se ha renovado para 50 años. La empresa tiene que dar al Príncipe 20.000.000 de francos y edificar una serie de edificios en Monte Carlo. Hace 40 años producía el juego 5 millones de francos; hace 20, 10; y ahora llega a 25. Sostiene a 3.000 empleados. Además la empresa paga la administración del Estado. Los jueces, los maestros, los empleados de correos y telégrafos y la policía viven indirectamente del juego. Con todo, los accionistas reciben un 65 por 100.

El contingente de su ejército es:

Guardia de honor.—75 hombres, 1 coronel, 1 capitán y 2 tenientes.

Carabineros (o gendarmes).—75 a 100 hombres, 1 jefe de escuadrón y 2 tenientes.

Zapadores-bomberos.—20 hombres, 1 capitán y 1 teniente.

Estado Mayor del Príncipe.—5 comandantes y 1 teniente.

Estas tropas están formadas de gente escogida, de arrogante porte, bien pagadas y admirablemente instaladas en un lujoso cuartel al lado del palacio.

El uniforme de los carabineros es una copia del de los guardias republicanos de París. El ejército de Mónaco no tiene otra misión que hacer los honores, bastantes veces por cierto, a los muchos soberanos que acuden a visitar al Príncipe.

No hay artillería. En la azotea de palacio vense algunos cañones antiguos regalados por Luis XV. En torno de ellos algunas pilas de balas enmohecidas por el transcurso de tres siglos.

Ese pequeño ejército es aliado de Francia.

Curiosidades

En un siglo, las principales capitales de Europa, han visto multiplicada enormemente su población: Londres, que en 1800 constaba de 900.000 habitantes, tiene ahora más de cinco millones. París, de 600.000 que constaba a principios del siglo anterior, llega en la actualidad a tres millones. Berlín, de 170.000, rebasa ya los tres millones. Viena, de 230.000, llega a los dos millones. San Petersburgo, de 300.000, alcanza al millón y medio. Bruselas, de 70.000, se eleva a quinientos ochenta mil. Madrid, de 150.000, sube hasta los 540.000. Roma, de 160.000, aumenta hasta los 510.000 habitantes.

Aquella perdida paz armada que como mal menor sostenían los principales Estados de Europa, costaban a éstos, según cálculos aproximados, unos *seis mil millones* de francos anuales.

El *Reichstag*, cámara de diputados de Alemania, comprende 357 miembros sin honorarios y nombrados por el pueblo para cinco años. Todos los ciudadanos mayores de veinticinco son elegibles.

En Suiza, cuando se vota una ley de cierta importancia por la Asamblea federal (Consejo de Estado y Consejo Nacional reunidos), se somete al *referendum* del voto popular. Esta consulta es obligatoria, cuando la exijan 30.000 ciudadanos u 8 de los 22 cantones de la república.

Lo que han dicho algunos personajes históricos.

Se cuenta que Napoleón, siendo todavía cónsul, pasando un día ante la tumba de Rousseau acompañado por su amigo Girardin, dijo a éste:

—«Habría sido mejor para la paz de Francia que ese hombre no hubiera nunca nacido.»

—«¿Por qué, ciudadano cónsul?» le preguntó Girardin.

—«Porque él trajo la revolución francesa.»

—«Hubiera creído—le contestó Girardin—que no erais vos el que debiera deplorar la revolución francesa.»

A lo que Napoleón repuso:

—¡El porvenir dirá si no habría sido mejor para la paz del mundo que ni él ni yo hubiéramos nunca nacido! Y continuó silencioso su paseo.

El general La Rochejaquelein, al entrar en batalla, arengó a sus soldados: «Si avanzo, seguidme; si retrocedo, matadme; si muero, vengadme.»

Alemania marcha a la conquista del globo, con ciento o doscientos años de retraso.

Onésimo Reclus.

Quisiera más haber escrito la *Atalia* que haber hecho la guerra de los siete años.

Federico II, rey de Prusia.

No sabemos hacernos amar.

Bismarck.

SECCION INFANTIL

Terminología explicada

Por más que se procure evitar el empleo de términos técnicos o poco usuales en el lenguaje corriente cuando, como ocurre a esta Revista, se escribe en forma asequible a las inteligencias menos versadas en ciencias y altos estudios, es tal el acopio de frases y vocablos que la literatura científica ha puesto en circulación que, a la verdad, hoy ya es imprescindible utilizarlas si se han de expresar las ideas y si se han de llamar las cosas por el nombre que dicha literatura les ha puesto para conocimiento y adopción general. Así, pues, teniendo en cuenta esto y admitido que en infinidad de casos se haya de emplear esa terminología, sobre todo al tratar determinadas materias, creemos conveniente y oportuno definir burla burlando y sin pretensiones de vocabulario académico, aquellos términos que, como decimos antes, se imponen ya forzosa-mente en los escritos más o menos científicos y hasta en el lenguaje y conversación de las personas medianamente cultas. De ahí que hayamos elegido para ello esta Sección que, como su nombre indica, viene a ser algo así como un monitor de los niños, dentro de los límites y recursos que le son dables a CULTURA E HIGIENE. Y co-

mo botón de muestra damos hoy varios términos, al azar, explicando breve y sencillamente su significado; y en números sucesivos o alternos procuraremos cultivar estas concisas explicaciones bajo el epígrafe de

Vocablos

Ancestrales. Reciben este nombre los antepasados de los seres vivos del presente, a los cuales deben éstos su origen.

Atavismo. Es la semejanza o parecido que a veces presentan los seres vivos con sus ancestrales, abuelos o antepasados progenitores.

Progenitores. Se da este nombre a los individuos que dan la vida a otros, es decir, los padres, abuelos, etc.

Geoponia. Esta palabra es sinónima de Agricultura, porque significa «trabajo de la tierra».

¡Puerilidades!

¿Cuáles son tus ideales?

Mis ideales son: estudiar la carrera de comerciante, ser buen hombre y no quiero ser un *beodo*, sino un defensor de la Patria.

De pequeño, ser un niño de Escuela, no quiero ser un niño de calle; ser de pequeño un niño bueno y obedecer a mis Padres y Maestros.

De hombre, ser un buen matemático, químico y físico, para que mi Patria España no esté perdida, porque tiene que estar perdida con tantos toreros y toros; que no sea yo uno de esos desgraciados. Valía más que no viviera esa gente degenerada; también quería yo ser un gran explorador, no de calle, sino de verdad.

Todo esto es algo exagerado; pero, en fin, no quiero ser un fumador sino lector de libros de escuela; además, ser buen niño, saludar a mis Padres y Maestros, a quienes debo respeto y singular cariño, y no ser de hombre un pobre que anda pidiendo por las calles.

¡Compañeros, qué bueno es aprender una carrera!

ALFREDO CUERVO (13 años).

Máximas y lemas

Hace observar el conocido publicista Orison Swett Marden, que, así como en tiempo de los romanos era costumbre colocar estatuas y bustos de héroes y de ilustres patricios en las habitaciones de los niños y de las mujeres próximas a ser madres, con el fin de inspirarles elevados sentimientos e ideales, así ahora se ha adoptado en los Estados Unidos la costumbre de colocar carteles con máximas y sentencias en las paredes de las escuelas, de las oficinas, de los talleres, de los bancos y de las bibliotecas, encaminados a inculcar en el público nobles principios y aspiraciones. Y tanto ha arraigado esa costumbre,

que hasta se ha hecho de moda el poner lemas o divisas en los papeles de cartas, en los sellos de sociedades, en los menús de los banquetes, y todos los días circulan millares de postales con máximas sacadas de los más célebres escritores.

Muchos hombres, al decir de Marden, han llegado a ser algo en el mundo debido a la impresión producida en su alma por la lectura de alguna máxima o pensamiento. «Muchos grandes hombres—dice—deben su éxito en la vida a la inspiración que les ha causado la lectura de un libro, el oír una frase, una conferencia o un sermón. Un ideal, cristalizado en una sentencia, puesta constantemente a la vista de un joven, ha llegado en algunos casos a determinar su destino.»

Cuenta Marden que en el despacho de un hombre de negocios, vió un cartel que decía: «Se suplica la brevedad en las visitas. Tenemos que trabajar para ganarnos la vida, y esto nos toma mucho tiempo.»

En la redacción de un periódico de Nueva York, se lee este cartel: «Brevedad, exactitud, claridad.»



Los pueblos tienen que saber, cada día más, cultivar bien la tierra para obligarla a producir más, mejor y con mayor economía, y esto sólo se consigue con una buena preparación del agricultor desde su infancia, es decir, educándolo para la vida rural o agrícola.

Cugat.



ECOS Y NOTAS

Deferencia.

Entre el sinnúmero de personas pertenecientes a todas las clases sociales que han visitado en el hospital, donde se halla, el exdirector-gerente del Monte de Piedad, don Calixto de Rato Roces, figura el hijo predilecto de Gijón, don Faustino Rodríguez San Pedro, mostrándose deferentísimo con aquél.

Por la neutralidad.

El presidente de la Asociación de Cultura e Higiene de esta villa, don Valentín Escolar, envió al Presidente del Consejo de Ministros un telegrama felicitándole por la actitud neutral que parece decidida por parte del Gobierno español ante la guerra europea. Contestando al señor Escolar, el Sr. Dato remitió el siguiente parte

telegráfico: Sr. Escolar, presidente de la Asociación de Cultura e Higiene de Gijón; quedo muy reconocido a su felicitación por criterio neutralidad que mantiene el Gobierno.

Producción poética

El laureado poeta gijonés D. Alfredo Alonso nos brindará pronto una nueva producción de su inagotable e inspirada pluma.

Se trata de una obra teatral, basada en asunto asturiano y escrita en castizo bable.

Una fiesta que quedará

A nuestra redacción llegan infinidad de periódicos de distintos pueblos de España felicitándonos por nuestra campaña antitaurina y dedicando grandes elogios a los organizadores de la Fiesta cultural que con aquel carácter se celebró el día de Begoña en esta villa.

Las importantes revistas ilustradas «Nuevo Mundo» y «Mundo Gráfico» publicaron preciosas vistas del sitio de la fiesta cuando esta se hallaba en su apogeo y que fueron obtenidas por el inteligente aficionado a la fotografía don Pedro Sánchez.

Las hermosas cuartillas del ilustre cronista don Antonio Zozaya, leídas en aquel acto y la exhortación al pueblo lanzada por la comisión organizadora fueron también reproducidas en muchos periódicos.

Todo lo cual demuestra que la celebración de la Fiesta cultural y antitaurina ha tenido enorme transcendencia e innegable éxito de organización.

Estudios sobre enseñanza.

Hemos recibido un ejemplar del libro, *Cómo se forma una inteligencia*, publicado por la Escuela Moderna de Barcelona, escrito por el doctor Toulouse, y traducido al español por el conocido publicista don Cristóbal Litran.

Agradecemos el envío de este libro, proponiéndonos estudiar los interesantes temas que en sus páginas desarrolla el señor Toulouse.

“Los Deportes”

Ha visitado nuestra redacción *Los Deportes*, simpática revista que se publica en Bilbao, con la cual nos complacemos en establecer el cambio.

Kiosco “Jovellanos”

Atendiendo reiteradas indicaciones que antes de ahora nos hicieron infinidad de personas que desean adquirir números sueltos de CULTURA E HIGIENE, hemos decidido ponerla a la venta en el kiosco «Jovellanos» instalado en la plazuela del 6 de Agosto, donde se admiten también suscripciones a esta Revista.

PENSAMIENTOS

— —

Nada os hará deliberar con mayor madurez, que el reflexionar los inconvenientes de las resoluciones precipitadas; jamás se cuida mejor la salud, que cuando se meditan las consecuencias desagradables de una enfermedad.—Isócrates.

—

Donde son muchas las contradicciones es de esperar mayor fruto.—San Ignacio.

—

Vivir sin tener nada que echarse en cara, debe consolar al hombre, pero no envanecerle.
Cristina de Suecia.

—

La puñada o puñalada no hieren más que en las carnes muertas; mas las palabras maliciosas traspasan las entrañas vivas.—Ant. de Guevara.

—

La gloria del mártir no está en la acerbidad del tormento, sino en la bondad de la causa.

San Agustín.

—

Un poco de audacia y un poco de talento. He aquí lo que necesita un hombre público.—Selgas.

—

No es perfectamente bueno el que no sabe serlo con los malos.—S. F. de Asís.

—

El más parco en prometer, es siempre el más exacto en cumplir.—Levis.

—

El peligro que no se teme, más presto viene.
Séneca.

—

Nadie puede contar con el día siguiente.
Massillón.

—

Una mujer debe despreciar la maledicencia y temer el merecerla.—Mlle. Scudéry.



Aquí en España, los ciudadanos que no hemos cuidado y mirado a la Educación, la sociedad que se ha desentendido de ella, la Prensa, todos cuantos en suma, debiendo ser colaboradores y actores en un deber que a todos nos alcanza, somos hoy los verdaderos responsables de su estado mísero y humillante, nos hemos ensañado en el pobre Maestro, rebajándole y ridiculizándole en todas las formas; como si fuese un producto exótico, extraño y especial, sin caer en la cuenta que es nuestra propia obra, la criatura que nuestra cicatería oficial y privada han rebajado asignándole salarios ridículos y pordioseros, negándole medios materiales de preparación y aptitud, y el ser inferior y deprimido que nuestra propia inferioridad mental ha moldeado y procreado.

EFEMERIDES

SEPTIEMBRE RETROSPECTIVO

1854, día 1.º.—Se hizo circular una real disposición a los Gobernadores de provincia, previniéndoles que hicieran entender a los *profesores del arte de curar*, que todo el que abandonare el pueblo de su residencia habitual cuando este fuera invadido por enfermedad epidémica, no sólo incurriría en el desagrado de S. M., sino que quedaría sujeto a los correctivos procedentes.

1814, día 2.—Pasa a informe de varios médicos notables el proyecto de Reglamento general de Sanidad elevado al Gobierno en 7 de Julio anterior.

1857, día 3.—Se autoriza a los Agentes consulares españoles establecidos en los puertos del Mar Báltico para *visar las patentes en idioma francés*.

1822, día 4.—Se excita el celo de los *Jefes políticos*, (Gobernadores), y Diputaciones provinciales para la construcción de cementerios en los puntos donde no los hubiera.

FECHAS NOTABLES

1743. Lázaro Carnot, *el organizador de la victoria*, organiza desde el Comité francés de Salud pública los ejércitos republicanos, vence con Jordana los austriacos en Wttignies y defiende a Amberes, en 1813.

1800. Karageorge Petrovitch, príncipe de Servia, combate a los turcos y toma a Belgrado.

1848. Luis Kossut, célebre estadista húngaro, reclama las libertades políticas de su país, organiza la lucha contra Austria, teniendo en jaque un ejército austriaco, proclama la independencia de Hungría en 1849, pero después los austrosos vencen la revolución.

HOMBRES CÉLEBRES

Churruca.—Insigne marino español. Ascendió gradualmente desde guardia marina a brigadier de la Armada. Dió en todas ocasiones muestras de valor y de saber y pereció gloriosamente a la edad de 44 años, en el funesto combate de Trafalgar, sobre el puente del navío *San Juan*, que mandaba. Los mismos ingleses elogian su denuedo y presentan al célebre Churruca como marino modelo.

Alvarez (D. Mariano).—Famoso defensor de Gerona en la guerra de la Independencia española. Estas palabras bastan para darle a conocer y para perpetuar su laudable memoria. Nació en Granada en 1749; murió por la patria a fines de 1809.

Fabert (Abraham).—Mariscal de Francia, hijo de un impresor; hizo importantes servicios a su patria, cuyo ejército salvó algunas veces. Nació en 1599 y murió en 1662.

LECTURAS FESTIVAS

Academias extravagantes.

En Perusa ha existido la academia de insensatos; en Pésaro, la de extravagantes, título de Heteróclisotes. La de Florencia se denomina de los húmedos, apropiándose sus miembros los pomposos títulos de hielo, granizo, niebla y otros de esta jaez; recibió la de Génova el nombre de Dormidos, lo que no honra mucho su laboriosidad; la de Viterbo se apellidaba de los Testarudos; la de Fabriano, de los Desunidos; de los Encadenados, la de Macerata; la de Citá de Castelli, de los Absurdos; los académicos de Tolosa se llamaban Linternistas, porque sus primeras reuniones fueron de noche y cada uno llevaba una linterna, *et sic de ceteris*.

Humoradas.

Siempre es para vosotras peligroso
un ánimo aguerrido
y un uniforme hermoso.
El fausto militar ¡sexo precioso!
siempre ha sido y será tu prometido.

Teme a las ilusiones;
que es peor la ilusión que las pasiones.

Campoamor.

Miscelánea.

—Buenos días, don Hermógenes.

—Buenos días, don Silvestre.

—Quisiera que me alquilase usted su casa para la temporada de verano, si no hay inconveniente.

—Ninguno, hombre, ninguno pero supongo sabrá usted que la cuadra la reservo para mí.

El patio andaluz.

El canto de la guitarra
los verdores del laurel
el aroma del clavel
que brota en la vieja jarra,
la frescura de la parra,
de los nardos la ambrosía,
la luz de espléndido día
y el rumor de zambra mora
lo compendia y atesora
el patio de Andalucía.

Disputaban varios en un pueblo, sin conseguir ponerse de acuerdo. Uno de ellos, deseando saber la opinión del cura del lugar, que estaba presente, le preguntó:

—¿Y usted qué dice, padre?

—¿Yo? digo misa.